



OTRO CRAK DE OPERARIO DE LIMPIEZA

Hoy día 5 de abril, a las doce del mediodía, junto a la fuente circular de la Plaza la Tesla, esta vez sus chorros en movimiento, mecía yo el carro de Kyian en su sueño, cuando apareció una furgoneta grande de limpieza del Ayuntamiento de Burgos.

Esta vez, salió de ella un señor calvo; lo que vi al quitarse una gorra que llevaba. Saltó de la cabina, y, arrascándose la cabeza, se puso a pensar: “por el dinero que gano, no me voy a castigar mucho”. Se veía que no tenía un pelo de tonto.

Se puso unas gafotas y unos cascos en las orejas para que el ruido de la corta césped no le dañase. Antes de coger la corta césped, miró a las palomas con ojos de envidia, porque él tuvo que saltar de la cama para venir a trabajar y no como los palomos que seguían a las palomas con deseos de empollar, aunque ellas se hicieran las remolonas.

Cogió la corta césped y fue cortándole el pelo verde a las calles de la plaza con mucha satisfacción, hasta que se cansó; viniendo a mirar el agua de la fuente que, ahora estaba parada y mostraba un agua verdosa sucísima y llena de polvo, ramitas y plumas de paloma,

haciendo un gesto de desaprobación y asco, volviendo a la furgoneta para dejar la corta césped, quitándose los cascos de las orejas y sus gafotas de la nariz, metiéndose a la furgoneta, arrancando el motor, y desapareciendo del lugar

De la terraza del bar La Casuca salió una madre tras su crio, que se le escapó tras un perrillo que pasaba; le hizo señas, le gritó:

-¡Niño, vuelve acá!

El ladrido del perrillo y el grito de la madre le hicieron despertar a Kylian y levantarse del carro, quedando admirado viendo al perrillo y al niño tras de él.

Era una maravilla contemplar a Kylian. Su cara era la de un precioso y divino niño siempre sonriente, indicando con su dedo índice de la mano derecha hacia el niño y el perrillo.



-Daniel de Culla

